

Acontecimiento y crisis contemporánea: un acercamiento a partir de la filosofía de Slavoj Žižek*

Diana-Carolina Cañaveral-Londoño

Universidad La Gran Colombia
carolinacl82@gmail.com

Francisco Osorio

Universidad de Chile
fosorio@uchile.cl

Carlos-Adolfo Rengifo-Castañeda

Universidad de San Buenaventura Cali
careca1106@gmail.com



Fecha de recepción: 7/12/2021

Fecha de aceptación: 17/1/2022

Fecha de publicación: 31/3/2023

Resumen

El presente artículo pretende dar cuenta de cómo el pensamiento de Slavoj Žižek posibilita el diagnóstico, la comprensión y la interpretación de nuevas o diversas formas de confrontación de algunas de las crisis más importantes de este tiempo, para lo cual esta investigación partió del estudio del concepto de crisis en el pensamiento del filósofo esloveno y de la descripción breve de algunos hechos que podrían considerarse como críticos o verdaderas crisis de este tiempo. Posteriormente se realizó un análisis de la teoría del acontecimiento desarrollada por Žižek en varias de sus obras, para finalizar con algunas recomendaciones y reflexiones en torno a la forma en que el pensamiento de dicho autor posibilita tanto una nueva comprensión de las crisis, como la construcción de alternativas y focos de atención que constituyan, en sí mismos, nuevas formas de confrontación de ellos. El método empleado para realizar el abordaje así propuesto fue el hermenéutico, el instrumento fue el estudio bibliográfico y la técnica de análisis de información fue el análisis del discurso.

Palabras clave: crisis de la civilización; pandemia; desigualdad social; Slavoj Žižek; pensar; filósofo

* Este artículo está vinculado al proyecto de investigación «Las narrativas como mecanismo de reparación simbólica de víctimas de violaciones de Derechos Humanos», del Grupo de investigación Derecho, Estado y Ciudadanía de la Universidad La Gran Colombia Seccional Armenia, Colombia, y al Programa de Investigación en Educación y Desarrollo Humano en Perspectiva Latinoamericana, del Grupo de investigación en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia.

Abstract. *Contemporary events and crises: an approach based on the thought of Slavoj Žižek*

This article aims to show how Slavoj Žižek's thinking enables the diagnosis, understanding and interpretation of new or diverse forms of confrontation of some of the most important crises of our time. It starts with a study of the concept of crisis in the thought of the Slovenian philosopher and with a brief description of some of the events that could be considered critical or real crises of our time. Next it makes an analysis of the theory of the event developed by Žižek in several of his works; and ends with some recommendations and reflections on the way the author's thought enables both a new understanding of crises, and the construction of new alternatives and focuses of attention that themselves constitute new ways of confronting them. The study takes a hermeneutical approach, using bibliographical study. The information analysis technique used was discourse analysis.

Keywords: civilization crises; pandemics; social inequality; Slavoj Žižek; to think; philosopher

Sumario

- | | |
|---|--|
| 1. Introducción | 4. Slavoj Žižek y el pensar las crisis |
| 2. Algunas de las crisis contemporáneas | Referencias bibliográficas |
| 3. Crisis y acontecimiento | |

[...] Hay, por definición, algo «milagroso» en un acontecimiento, desde los milagros de nuestra vida cotidiana a aquellos de los círculos más sublimes, incluyendo los de lo divino.

(Žižek, 2014a: 16)

1. Introducción

Slavoj Žižek es considerado uno de los pensadores, filósofos y escritores contemporáneos más comprometidos con los acontecimientos políticos, económicos, ambientales, culturales, ideológicos y sociales presentes en su época. Su pensamiento y escritura se caracterizan por un profundo rigor filosófico acompañado de una claridad conceptual coherente con el empleo del lenguaje sencillo (en ocasiones satírico y jocoso), lo que probablemente provoca que cada vez sea más leído, citado y reconocido académicamente en la escena internacional.

Estas características configurativas de su pensar los problemas fundamentales de su época y su posible naturaleza *acontecimental* le invitan a identificar la emergencia de ciertos *acontecimientos* que, a su vez, permiten comprender la realidad misma en razón, bien sea de su injerencia en la configuración del acontecimiento, o bien sea en función de los efectos que el mismo *acontecimiento* produjo en la historia personal, política, social o económica de un individuo o de una sociedad.

De otro lado, el concepto de crisis parece no requerir una definición. Podemos decir «la crisis del coronavirus» o «la crisis del calentamiento global» y entendemos de qué se trata (en otra época hubiésemos dicho «la crisis nuclear»). Incluso esta palabra es parecida en distintos idiomas, por ejemplo, en inglés (*crisis*), francés (*crise*), alemán (*Krise*) e italiano (*crisi*), por cierto, herederas de *krinos*, el concepto original en griego.

Al respecto, el pensador chino Tangjia Wang (2014) señala que la palabra *krinos* significa ‘separar, elegir, decidir y juzgar’. Era usada principalmente en un contexto médico: cuando la enfermedad cambiaba, el cuerpo entraba en un momento decisivo, algunas veces para bien, otras para mal. Posteriormente, el concepto pasó al ámbito de la psicología y la psiquiatría en el mismo sentido: hay un punto crítico donde la enfermedad mental se agrava y no tiene vuelta atrás o, a veces, se sale de ese estado hacia la mejora. Nótese que la crisis no tiene sentido, es decir, no es una evolución lineal (de la salud a la enfermedad), sino que la crisis es un punto. Hay un momento en que comienza la crisis —la cual indica un estado del cuerpo o de la mente—, a partir del cual podemos decir que se mueve en un sentido o en otro, pero no tiene dirección como tal. Señala, pero no direcciona.

Sin embargo, a lo largo del tiempo el concepto ha sido usado en un sentido positivo y otro negativo, continúa afirmando Wang (2014: 257). En general, se podría decir que el actual uso del concepto es negativo: todas las crisis son malas. Sin embargo, en el siglo XIX, por ejemplo, aparece el concepto de crisis de identidad como algo negativo, pero posteriormente, ya en el siglo XX, el concepto de crisis de adolescencia se vio como algo positivo: como una evolución o un cambio hacia la maduración de los jóvenes. El concepto hoy en día se aplica a naciones o grupos de personas, dejando su denotación individual. También lo ocupa la filosofía, como, por ejemplo, en el caso de «la crisis de nuestro tiempo».

Wang plantea que en su idioma el concepto de crisis se entiende como una combinación de peligro y oportunidad. Esto se ejemplifica en la expresión «una crisis es el comienzo de algo nuevo». Una versión positiva de ese sentido es que la crisis puede ser afortunada. La versión negativa es que la crisis es algo que temer.

Volviendo al objeto de este trabajo, se puede partir del hecho de que probablemente siempre se está en crisis. En relación con esta consideración se debe agregar que lo importante es aquello sobre lo que se habla, es decir, no la condición de estar en crisis, sino aquello que está en ese estado. Por ejemplo, la crisis sanitaria trata de pensar la pandemia. En ese sentido, el concepto de crisis es derivativo: «lleva a». Hacia un tema concreto, que preocupa. Hacia un presente, que aparece desafiante. En otras palabras, no hacia la crisis como tal, sino sobre aquello que está en dicha condición.

Así las cosas, en este escrito se propone que Žižek comprende el concepto de crisis en el sentido derivativo, es decir, lo importante para él no solo consiste, de manera reduccionista, en pensar la pandemia, como se reconoce en su columna para *The Independent* («The only way out of the *coronavirus crisis*

is a new economics that doesn't choose between health and wealth»), o la sociedad occidental, como en su columna para *The Guardian* («The west's crisis is one of democracy as much as finance»), o la crisis de los refugiados en Europa para *In These Times* («We can't address the EU refugee crisis without confronting global capitalism»), o el problema de la droga en Estados Unidos para *Russia Today* («America's opioid crisis & modern anxieties prove the limits of capitalism»), o el capitalismo global para *RT* («The global capitalist order is approaching a crisis again, and the vanished radical legacy has to be resuscitated»). Esto solo considerando los títulos de sus columnas de opinión en la prensa, como un ejemplo de los muchos escritos de Žižek donde está directamente usada la palabra *crisis*.

El sentido derivativo de la crisis también es ocupado por otros intelectuales que usan esta vez el pensamiento de Žižek, es decir, piensan la crisis desde Žižek. Por ejemplo, Laurence Simmons (2016) haciendo referencia a las catástrofes actuales; Adrian Lahoud, Charles Rice y Anthony Burke (2010) pensando la arquitectura en tiempos de desastres naturales; Hasmet Uluorta y Lawrence Quill (2015) sobre la crisis política norteamericana analizando el movimiento Tea Party; Paula Bedin (2017) reflexionando acerca de la crisis del concepto de universal en relación con lo particular, o Sadi Dal Rosso (2012) abordando la crisis del capitalismo.

Nuevamente interesa una determinada crisis, pero la manera de pensar la crisis de estos autores es «guiarse por» Žižek. La crisis es ese contexto, ese ruido de fondo, ante el cual algo se destaca (se manifiesta), como el discurso de odio en redes sociales o el desplazamiento de la población. A tenor de lo referido, para dar luz a esta oscuridad serán de gran valor los aportes de este connotado filósofo.

Ahora bien, Žižek no usa este concepto de lo derivativo. En sus palabras, la crisis es un acontecimiento. La siguiente sección del artículo se dedica a explorar en detalle este concepto y sus consecuencias para entender las crisis desde este autor esloveno. Ello conlleva, en la parte final del artículo, a pensar la crisis, es decir, qué significa para la filosofía y las ciencias sociales el «pensar la crisis». Esto es, considerar la crisis tanto en su sentido derivativo como en su sentido concreto, tomando la crisis a modo de objeto de reflexión, y qué consecuencias tiene ello para los procesos de investigación de la sociedad y la cultura del presente.

2. Algunas de las crisis contemporáneas

No sería posible hablar de crisis contemporáneas sin tocar tanto la pandemia causada por el virus SARS CoV-2 y todas sus variantes, como las implicaciones sociales, económicas, culturales, educativas, sanitarias, psicológicas y políticas que el mundo viene enfrentando con ocasión de ella. En su libro *Pandemic 2*, el filósofo esloveno subraya: «we are facing the prospect of considerable food shortages, if not outright hunger, and not only in Third World countries» (Žižek, 2021: 3), para concluir luego, respecto al papel que tiene el filósofo —y

el aguijón de la filosofía— ante tan mundanas y carnales necesidades —como el hambre, el desperdicio de las cosechas, el simple uso de las máscaras o tapabocas— «[...] the way we deal with this problem ultimately depends on our basic stance toward human life... Each of these stances rest on a specific vision of what human beings are. To that extend, in proposing how to tackle the crisis, we must all become philosophers» (Žižek, 2021: 4). Sin embargo, esta pandemia no solo ha desencadenado profundos estados críticos en materia de salubridad pública y en lo atinente a la totalidad de las fases de la cadena de suministro de alimentos, sino que, además, ha comprometido aspectos tan sensibles como la salud mental y emocional de gran parte de la población y ha incrementado (o hecho más visibles) las brechas socioeconómicas y la desigualdad entre distintos sectores de la población, como bien se advierte a continuación:

The global health crisis provoked by the pandemic has opened up a wide spectrum of political discussions, which transcend the debate of the classical dispute between left versus right or capitalism versus socialism. The discussion has now been placed into a broader field that would encompass all aspects of our existence (culture, politics, economy, health situation, environment, etc.) as a species. In other words, the pandemic crisis of COVID-19 forces us to focus on the balance between the *zôê* and the *bios*. (Asenjo et al., 2021: 20)

Así mismo, con respecto a la tecnología, Žižek considerará que la digitalización del mundo ha traído consigo varias consideraciones: la idea de una vigilancia tecnológica capitalista extrema ejercida por agencias estatales y privadas, y la idea del cerebro cableado (*wired brain*), en virtud de la cual, independientemente de las posibilidades actuales de la ciencia para materializarla, el cerebro de cada individuo podría eventualmente llegar a estar conectado a una máquina a través de la cual el ser humano percibiría y compartiría toda experiencia, con lo que se afectarían considerablemente sus características básicas como ser pensante y hablante, dando apertura así a una dimensión poshumana del individuo (Žižek, 2021: 12-13).

3. Crisis y acontecimiento

Estos hechos, entre muchas otras crisis que se viven en este tiempo, podrían considerarse acontecimientos dentro de la teoría del filósofo Žižek, y todo aquello que acontece en la realidad exige no solo ser reconocido, sino también ser comprendido, interpretado y analizado a partir de un convencimiento, una creencia en su existencia, como lo advierte el filósofo esloveno:

Solo cuando creo puedo comprender los motivos para creer. La misma relación circular es válida para el amor; no me enamoro por motivos precisos (sus labios, su sonrisa...): porque ya la amo, me atraen sus labios, etc. Por eso, el amor también es acontecimental. Es una manifestación de una estructura circular en la que el efecto acontecimental determina retroactivamente sus causas o motivos. Y lo mismo es válido para un acontecimiento político como las

largas protestas en la plaza Tahrir en El Cairo que derrocaron al régimen de Mubarak: uno puede explicar fácilmente las protestas como el resultado de determinados problemas irresueltos en la sociedad egipcia (jóvenes formados desempleados sin perspectivas claras, etc.), pero, de cualquier forma, ninguno de ellos puede dar cuenta en realidad de la energía sinérgica que generó lo que sobrevino. (Žižek, 2014a: 16)

Así las cosas, para Žižek resulta de relevancia pensar la naturaleza de ciertos acontecimientos y su incidencia o no en el curso eventual, cotidiano, aleatorio o normal de la realidad, propiciando de este modo una rigurosa teoría crítica de las culturas. Conforme a esto, el filósofo se compromete a dar buenas razones acerca de lo que puede ser considerado o no un acontecimiento. En este ejercicio de justificación, Žižek reconoce como un primer enfoque relativo al acontecimiento, como aquel que lo considera «*el efecto que parece exceder sus causas* —y el *espacio* de un acontecimiento es el que se abre por el hueco que separa un efecto de sus causas—» (Žižek, 2014a: 17).

Este razonamiento en relación con las causas conduce a Žižek a preguntarse, para identificar y explicar desde un primer momento, el *nexus causalis* entre un hecho y aquello que probablemente lo genere o no, evitando en tal ejercicio argumentativo, inferencial y del razonamiento como pensamiento especializado incurrir en cualquier tipo de error que lo traslade, tal vez, a cualquiera de las dos formas de falacia de causa falsa conocidas. La primera descrita como *non causa pro causa*, que termina por confundir la causa verdadera de un suceso con aquello que no lo es. Y la segunda como *post hoc ergo propter hoc*, error en el razonamiento que consiste en inferir las causas de un acontecimiento como aquellos hechos que suceden antes de este (relación temporal). Se trata, en efecto, para Žižek, de dar cuenta del problema filosófico de la causalidad mediante el razonamiento riguroso, que, como pensamiento especializado, se compromete con las justificaciones suficientes presentes en cada acontecimiento susceptible de interés para este prestigioso pensador.

Ahora bien, con el propósito de aclarar más lo que se comprende por acontecimiento, el filósofo, en su libro *Acontecimiento* (Žižek, 2014a), expone dos enfoques entre los cuales, a decir del autor, la filosofía ha girado desde sus inicios. Tales enfoques son el trascendental y el ontológico u óntico.

El primero se ocupa de la estructura universal de cómo se presenta la realidad ante nosotros. ¿Qué condiciones tienen que darse para que percibamos que algo existe realmente? «Trascendental» es el término técnico que utiliza el filósofo para este marco, que define las coordenadas de realidad —por ejemplo, el enfoque trascendental nos dice que para un naturalista científico solo existen los fenómenos materiales espacio-temporales regulados por las leyes naturales, mientras que para un tradicionalista premoderno los espíritus y los significados también son parte de la realidad, no solo nuestras proyecciones humanas—. El enfoque óntico, por otro lado, se ocupa de la realidad en sí misma, en su surgimiento y despliegue: ¿cómo se formó el universo? ¿Tiene un principio y un fin? ¿Qué lugar ocupamos en él? (2014a: 17)

A tenor de lo anterior, por ejemplo, desde la perspectiva del connotado filósofo de origen italiano Evandro Agazzi, se considera dicho enfoque trascendental —esto es, metafísico— como el fundamento para toda propuesta de investigación científica, lo cual implica, necesariamente, que la metafísica (enfoque trascendental) presenta a las ciencias en particular, de manera parcial, los hechos que acontecen en la realidad, propiciando de este modo que las ciencias se aproximen y den cuenta con objetividad de ciertas regiones ontológicas —enfoque ontológico—.

De lo señalado se puede inferir, claramente, una doble relación entre los dos enfoques expuestos anteriormente por Žižek entre metafísica (enfoque trascendental) y ciencias en particular (enfoque ontológico). Por una parte, la metafísica le presenta la *totalidad* a la ciencia y, por otra, la ciencia —conforme a su *interés* y *elección* particular— recorta, de este *estado de cosas* presentes en esta *totalidad* de la realidad, sus objetos *parciales* susceptibles de ser conocidos con *rigor* y *objetividad*, dando cuenta con esto, a decir de Agazzi, de su racionalidad. Este dar cuenta de cada ciencia particular se encuentra definido, según Agazzi, mediante «“predicados” que pueden considerarse representativos de su “punto de vista” acerca de la realidad» (2000: 54).

Hay que agregar que dicha *totalidad* de la realidad presentada por la metafísica, según los presupuestos agazzianos, será percibida no en virtud del contenido de alguna experiencia posible, esto es, la totalidad de lo real de los individuos que existen, sino «como el trasfondo implícito que permite toda experiencia» (Agazzi, 2000: 104), lo cual muestra que esta *totalidad* no puede ser, en su conjunto, objeto de ninguna indagación de carácter empírico, sino exclusivamente filosófico, aspecto determinante para la comprensión de los acontecimientos desde el enfoque metafísico-trascendental, toda vez que se trataría de la comprensión de los acontecimientos presentes en la realidad. Así las cosas, la filosofía pretende entender la realidad y lo que acontece en esta, de un modo tal que permita la elaboración y el análisis de aquellos «conceptos y principios más generales de la realidad que pueden ayudarnos a comprenderla en la diversidad de todos sus aspectos, y esto, se espera, encontrando *algunos* conceptos y principios de *gran generalidad*» (Agazzi, 2000: 105).

Dicho brevemente, desde la perspectiva de Agazzi, tal punto de vista de la *totalidad* de la realidad —enfoque trascendental— es claramente una condición necesaria para el quehacer científico en su pretensión de dar buenas razones de los objetos presentes en dicha realidad —enfoque ontológico—. Es decir, la ciencia es posible —según Agazzi— si se reconoce a la filosofía en su sentido amplio como una forma de conocimiento referido a la realidad, y si se entiende a la metafísica¹ relativa tanto al discurso de lo suprasensible de la

1. «Si entendemos la metafísica en el primero de sus dos significados fundamentales, o sea —como explicación de las características más universales de la realidad— [...] Bajo este aspecto, la metafísica aparece como el despliegue de las condiciones generales de *inteligibilidad* de la realidad, y en este sentido la metafísica sencillamente no puede ser evitada. [...] la ciencia no es una excepción a esta condición, puesto que no puede ser perseguida sin que utilicen ciertos criterios de inteligibilidad que anteceden a los objetivos específicos que ella

realidad como desde su compromiso ontológico a partir de criterios universales que hagan posible explicar tal realidad. A tenor de esto:

La filosofía y metafísica no se caracterizan tanto por el hecho de ocuparse de ciertas cosas o de ciertos tiempos, sino por el *modo* como se ocupan de ellos, o sea, por la perspectiva de la globalidad con la que consideran *cualquier* objeto del que se ocupan. (Agazzi, 2000: 24)

Adicional al análisis presentado hasta el momento, desde la mirada de Žižek y Agazzi, vale la pena agregar la perspectiva hermenéutica expuesta por Gadamer en relación con lo que se concibe por acontecimiento. Conforme a esto, Gadamer, en *Verdad y método II*, menciona lo siguiente:

Siempre me ha impresionado —quizá por su fraseología arcaica— lo que escribió Kant de la revolución francesa: «Un acontecimiento así no se olvida». El hecho de que un suceso no se olvide —es obvio que la frase sólo quiere decir que nadie puede olvidarlo— depende evidentemente de la importancia de ese suceso. Ha ocurrido algo que nadie puede olvidar y por eso el lenguaje puede considerar *el* suceso como un sujeto activo y decir: ese acontecimiento no se olvida. El lenguaje hace aquí una sugerencia. Se da algo que permanece en la conciencia del ser humano, que tantas cosas olvida. Subyace ahí la experiencia de una diferencia y de una discontinuidad, de una permanencia en medio de los cambios incesantes. (Gadamer, 1998: 136)

Lo anterior permite inferir que un acontecimiento, a diferencia de un hecho, sería aquel que está cargado de un sentido tal para él o los sujetos, que hace difícil ser olvidado, pues permanece en la conciencia de estos. Así las cosas, por ejemplo, un neonato puede ser un mero hecho más para un médico, dada la carga de sentido e importancia que este le deposite a dicho suceso, toda vez que es uno más de lo que, tal vez, atenderá en el día en virtud de su actividad profesional. Hecho que será comprendido e interpretado de manera distinta por la madre de este recién nacido, dada la carga de sentido e importancia que le pueda conceder ella, probablemente al dar a luz un hijo.

implica» (Agazzi, 2000: 37-38). Respecto al segundo aspecto de la metafísica, señala el autor como: «el que realiza un discurso relativo a niveles suprasensibles de la realidad. [...] La metafísica, en su segundo significado, va más allá tratando de ver si este cuadro puede ser dotado de un *estatuto ontológico* más comprometido —es decir, si *existen* entidades que no sean empíricamente constatables—» (Agazzi, 2000: 43) «si calificamos la metafísica como el esfuerzo de indagar la realidad desde el punto de vista de la *totalidad*, lo que es diferente de indagar desde la “totalidad de la experiencia”, el principio de verificación no podrá constituir una objeción porque es simplemente un criterio de “demarcación”, que circunscribe solo el dominio de la ciencia (“o sea, el dominio de la totalidad de la experiencia”). Puede decirse que aquello que no satisfaga este principio cae fuera de la ciencia, pero no fuera de toda indagación dotada de significado» (Agazzi, 2000: 55-56).

4. Slavoj Žižek y el pensar las crisis

El filósofo se inmiscuye en los sucesos de la actualidad, en cuestiones históricas y políticas, etc., y cuál es la naturaleza de esa intrusión.

(Badiou y Žižek, 2011)

Con fundamento en lo expuesto hasta el momento en este artículo, se pueden inferir, afincados en buenas razones, algunos de los aspectos que permiten, por un lado, reconocer a Žižek como un pensador crítico de los acontecimientos de su época y, por otro lado, comprender el rol del filósofo y las consecuencias de pensar, críticamente, las crisis presentes en la historia, evidenciando, de tal modo, la manera como el pensador, el filósofo, se involucra en las situaciones de su tiempo y se configura en esa posibilidad de dislocación con respecto a lo que acontece, como bien afirma Žižek en su debate con Badiou:

En el segundo párrafo del *Discurso del método* se encuentra, creo, su célebre observación acerca de cómo al viajar no sólo descubrió la extrañeza de otras costumbres, sino también que la propia cultura resulta no menos extraña, incluso ridícula, si se la ve con otros ojos. Ese es, según mi opinión, el punto cero de la filosofía. Todo filósofo ocupa ese lugar de la dislocación. (Badiou y Žižek, 2011: 64)

Ahora bien, en relación con lo anterior, resulta pertinente responder, a la luz de Žižek, cómo opera el pensamiento que logra, a su vez, instalarse en un lugar de la dislocación, de cara a los hechos y acontecimientos propios de su época. Al respecto de esto, el filósofo considera que pensar no es resolver problemas. En lugar de esto, el verdadero pensamiento consiste en formular preguntas fundamentales, capacidad que para Žižek está desapareciendo, dado que, por ejemplo, hay una fuerte tendencia en algunas universidades a convertirse —producto de la mercantilización de la educación— en escuelas para expertos, no para verdaderos pensadores. En virtud de lo anterior, agrega Žižek, «el primer paso del pensamiento es hacer esta clase de preguntas ¿es esto realmente un problema?, ¿es esta la manera correcta de formular el problema?, ¿cómo llegamos a esto?» (2014b: 62). Esta capacidad para hacer preguntas con profundidad se afina como un imperativo para enfrentar los actuales tiempos de confusión, «no necesitamos únicamente expertos, también necesitamos gente con pensamiento más radical para llegar a la verdadera causa de los problemas» (2014b: 62).

Conforme a lo esgrimido, parte del compromiso del filósofo —a diferencia de los expertos— consiste en llegar a las primeras causas de las cosas y, desde allí, poner sus límites:

Creo que eso puede ser la principal tarea en la actualidad: impedir la estrecha producción de expertos. Esta tendencia, tal como la veo, es simplemente horrible. Necesitamos más que nunca a aquellos que, partiendo de unos plan-

teamientos generales, abordan los problemas desde una perspectiva global e incluso desde una perspectiva filosófica. (2014b: 63)

Se trata, en efecto, de enfrentar los problemas fundamentales que ponen en riesgo nuestro acervo común y que requieren de profesionales que, además de ocuparse de los objetos constitutivos de sus profesiones, sean conscientes de la existencia de problemas en *común* en todas sus dimensiones: «lo común de la naturaleza como sustancia de nuestra vida, el problema de nuestro acervo común biogenético, el problema de lo común de la cultura [...], y por último pero no menos importante, el problema de lo común como espacio universal de la humanidad del que nadie debería estar excluido» (2014b: 28). Problemas que afectan de manera generalizada y que requieren de atención y transformación. De ahí que, cuando se le pregunta algo a los filósofos, «por lo general, se trata de mucho más que una pregunta: la opinión pública busca orientación en una situación problemática» (Badiou y Žižek, 2011: 48). Así las cosas, resulta de gran importancia pensar todo, preguntar por todo y empujar por *volver a pensarlo todo*, de ser necesario.

Se trata, por consiguiente, de aprender y seguir aprendiendo lo que causa las cosas, tal como lo expone, por ejemplo, Žižek en *Sobre la violencia*, libro a partir del cual investiga, por una parte, el rechazo a la falsa antiviolencia y, por otra, la aceptación de ciertas formas emancipatorias de violencia, pasando por formas de violencia subjetiva, sistemáticas, entre otras, dando cuenta de la importancia de llegar a las causas de las cosas. Causa de cosas tales como la violencia, a lo que, al respecto, advierte el filósofo: «esto es lo que deberíamos hacer hoy cuando nos vemos abrumados por tantas imágenes mediáticas de la violencia. Necesitamos aprender, aprender y aprender, qué causa esta violencia» (Žižek, 2009: 18).

En vista de lo dicho, para Žižek las distintas situaciones y manifestaciones históricas que de forma compleja confrontan a los individuos exigen de una mirada crítica que reduzca dicha complejidad de la realidad a su mínima expresión, permitiendo, de tal modo, su abordaje y comprensión, como eventualmente lo hizo, por ejemplo, con ocasión de la pandemia por el covid-19. En el marco de esta, Žižek, consecuente con su invitación a pensar las crisis, afirmó lo siguiente en *Coronavirus is 'Kill Bill'-esque blow to capitalism and could lead to reinvention of communism*:

But maybe another – and much more beneficial – ideological virus will spread and hopefully infect us: the virus of thinking about an alternate society, a society beyond nation-state, a society that actualizes itself in the forms of global solidarity and cooperation. (Žižek, 2020a)

En dicho texto Žižek analiza la necesidad de obrar un cambio radical en los modelos económicos, una reorganización de la economía global que posibilite, a su vez, la existencia de escenarios de verdadera solidaridad entre los individuos. En efecto, en lugar de pensar la pandemia en tanto su relación con el virus, el filósofo se va a las posibles causas de este problema y a las implica-

ciones del mismo, con lo que es consecuente con su condición de ser un pensador en torno a las crisis de su tiempo.

En este orden de ideas, Žižek invita a pensar, entre las implicaciones de la pandemia, por ejemplo, las relaciones entre los individuos en el contexto de las cuarentenas, un distanciamiento social, corpóreo-físico, el cual, considera el filósofo, terminará por fortalecer más los vínculos con los demás, a pesar de que la pandemia afectará a los cimientos de las economías y causará muerte y sufrimientos de distintos órdenes (sociales, emocionales y físicos). La ausencia física conducirá a reconocer la presencia y la importancia del otro en la vida de las personas, lo que permitirá, probablemente, pensar en una nueva normalidad. A tenor de esta, agrega Žižek:

No hay vuelta a la normalidad, la nueva «normalidad» tendrá que ser construida sobre las ruinas de nuestras viejas vidas, o nos encontraremos en una nueva barbarie cuyos signos ya son claramente discernibles. No bastará con tratar la epidemia como un desafortunado accidente, para librarse de sus consecuencias y volver al buen funcionamiento de la antigua forma de hacer las cosas, con tal vez algunos ajustes en nuestras medidas de salud. Tendremos que plantear la pregunta clave: ¿Qué es lo que está mal con nuestro sistema que nos atraparon sin estar preparados para la catástrofe a pesar de que los científicos nos han advertido de ello durante años? (2020b: 8)

Dicho brevemente, la denominada *nueva normalidad de la vida* —luego de la pandemia— requerirá ser reconocida sobre los aciertos y desaciertos de la vieja normalidad. En correspondencia con esto, y conforme a su modo de ser filósofo, Žižek insiste de cara a tal panorama en la importancia de realizar preguntas fundamentales que trasciendan la inmediatez derivada del covid-19 y que permitan dar razones suficientes con respecto a lo que está mal en el actual sistema capitalista mundial, contrastando, de este modo, la imposibilidad de seguir como hasta ahora se ha vivido conforme al espíritu capitalista. Continuando con esto, Žižek, luego de su denuncia, anuncia que se necesitan cambios sociales de carácter radical, que pasen por la solidaridad y la ayuda incondicional a quienes las requieran. En efecto, advertirá Žižek, «la lucha contra el coronavirus sólo puede ser combatida junto con la lucha contra las mistificaciones ideológicas, además de como parte de una lucha ecológica general» (2020b: 55).

Referencias bibliográficas

- AGAZZI, E. (2000). *Filosofía de la naturaleza: Ciencia y cosmología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BADIOU, A. y ŽIŽEK, S. (2011). *Filosofía y actualidad: El debate*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BARRIA-ASENJO, N. A.; ŽIŽEK, S.; MONTES MONTOTOYA, A. y SALAS, G. (2021). «Why the Pandemic Matters for Philosophy. Why Philosophy Matters for the Pandemic». *Discusiones Filosóficas*, 38, 15-30.

- BEDIN, P. (2017). «La crisis del universalismo: redefiniciones, propuestas y debates». *Andamios*, 14 (33), 273-301.
- DAL ROSSO, S. (2012). «Crise, convite para a ação e um manifesto comunista». *Sociologias*, 14 (29), 338-350.
- GADAMER, H.-G. (1998). *Verdad y método II*. Salamanca: Sígueme.
- LAHOUD, A.; RICE, C. y BURKE, A. (2010). «Architecture, contingency and crisis: an interview with Slavoj Žizek». *Architectural Design*, 80 (5), 112-115.
- SIMMONS, L. (2016). «Reasoning the disaster». *Filozofski vestnik*, 37 (2), 213-234.
- ULUORTA, H. y QUILL, L. (2015). «Tea With Žizek». *Psychotherapy and Politics International*, 13 (3), 169-181.
- WANG, T. (2014). «A philosophical analysis of the concept of crisis». *Frontiers of Philosophy in China*, 9 (2), 254-267.
- ŽIŽEK, S. (2009). *Sobre la violencia*. Barcelona: Paidós.
- (2014a). *Acontecimiento*. Madrid: Sexto Piso. Recuperado de <<https://www.elboomeran.com/>>.
- (2014b). *Pedir lo imposible*. Madrid: Akal.
- (2020a). «Coronavirus is ‘Kill Bill’ – esque blow to capitalism and could lead to reinvention of communism». *Russia Today*.
- (2020b). *Pandemia: La covid-19 estremece al mundo*. Barcelona: Anagrama. Nuevos Cuadernos Anagrama.
- (2021). *Pandemic! 2: Chronicles of a time lost*. Madrid: Polity Books.

Diana-Carolina Cañaverall-Londoño es abogada con una experiencia de diecinueve años en litigios de derecho privado. Es magíster en Derecho Público e investigadora con una experiencia de ocho años en el área de los derechos humanos y la filosofía del derecho en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad La Gran Colombia. Es docente universitaria en las áreas de Bienes, Argumentación y Hermenéutica Jurídica, Introducción al Derecho, Investigación y distintas Prácticas Procesales y Probatorias. Es miembro del grupo de investigación Derecho, Estado y Ciudadanía de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad La Gran Colombia. Actualmente se interesa por asuntos en que se relacionan y convergen la filosofía del derecho, los derechos humanos y la inteligencia artificial. <<https://orcid.org/0000-0003-0476-5353>>

Diana-Carolina Cañaverall-Londoño is a lawyer with a master's in Public Law and 19 years of experience in private law litigation. She teaches Public Law and is a researcher with nine years of experience in the fields of human rights and the philosophy of law at the Faculty of Law and Political and Social Sciences at La Gran Colombia Seccional Armenia University. She is a university lecturer in the areas of Goods, Argumentation and Legal Hermeneutics, Introduction to Law, Research and various Procedural and Evidence Practices. She is a member of the Law, State and Citizenship Research Group of the Faculty of Law and Political and Social Sciences at La Gran Colombia Seccional Armenia University. She is currently interested in issues in which the Philosophy of Law, Human Rights and Artificial Intelligence interact and converge. <<https://orcid.org/0000-0003-0476-5353>>

Francisco Osorio es antropólogo, profesor de la Universidad de Chile y director de la revista *Cinta de Moebio* (especializada en epistemología de las ciencias sociales). Actualmente está interesado en los medios digitales de comunicación y desarrolla documentales en el campo de la antropología visual. <<https://orcid.org/0000-0002-5515-2699>>

Francisco Osorio is an anthropologist, lecturer at the University of Chile and director of the journal *Cinta de Moebio* (dedicated to social science epistemology). He is currently researching digital mass media, and makes documentaries in the field of visual anthropology. <<https://orcid.org/0000-0002-5515-2699>>

Carlos-Adolfo Rengifo-Castañeda ha hecho estudios posdoctorales en la Università degli Studi dell'Insubria, Varese (Italia). Es doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, magíster en Filosofía por la Universidad del Valle, profesor de Filosofía en la Universidad del Quindío, especialista en pedagogía y docencia universitaria por la Universidad La Gran Colombia, investigador en Minciencias, docente investigador de la Universidad de San Buenaventura de Cali e integrante de los grupos de investigación Educación y Desarrollo Humano y Paideia. Es editor jefe de la revista científica *Guillermo de Ockham*. <<https://orcid.org/0000-0001-5737-911X>>

Carlos-Adolfo Rengifo-Castañeda has pursued postdoctoral studies at the Università degli studi dell'Insubria, Varese, Italy. He has a PhD in Philosophy from the Pontifical Bolivarian University of Medellín and a master's in Philosophy from the Universidad del Valle. He is a lecturer in Philosophy at the Universidad del Quindío; a specialist in pedagogy and university teaching at the Universidad La Gran Colombia Armenia; a researcher at Minciencias; a research professor at the San Buenaventura University of Cali; and a member of the research groups Education and Human Development and Paideia. He is editor in chief of the scientific journal *Guillermo de Ockham*. <<https://orcid.org/0000-0001-5737-911X>>
